

5 de septiembre de 2018

Villeneras y villeneros, ya estamos en Fiestas.

Amigas y amigos forasteros, como nos gusta llamaros aquí en Villena a los que venís de fuera, sed bienvenidas y bienvenidos, todas y todos, a las Fiestas de Villena.

Ya es 5 de septiembre, ya son las 12 de la mañana. Ya, todo lo esperado desde el 9 de septiembre del año pasado se está haciendo realidad.

Las fiestas están aquí. Ya estamos dentro, esto ya no hay quien lo pare, la Virgen ya está en Villena, las luces puestas, de la Cena del día 4 ya dimos buena cuenta anoche, los trajes están planchados, la pólvora preparada, las sillas y tribunas dispuestas, ya huele a alábega... el Pregón en marcha y los músicos esperando para iniciar su primer gran acto con la Fiesta del pasodoble.

Esos músicos... Primero los nuestros, los Músicos de Villena, que ahora, con la Municipal, con la Ruperto Chapí y con otras realidades musicales de la Ciudad, muestran un músculo vibrante, continuidad de la Villena cuna de grandes músicos que ha sido durante toda su historia: Ruperto Chapí, Ambrosio Cotes, Lola Vitoria, Quintín Esquembre.

Pero los 15.000 festeros, que cada año conformamos los desfiles con nuestras queridas 14 comparsas necesitamos más, y muchos músicos, venidos de fuera, año tras año, contribuyen también a que la fiesta siga creciendo, no solo en número, porque en ningún otro sitio desfila tanto festero y festera como aquí, sino también en calidad y bien hacer.

Desde aquí un gran saludo a todas y todos esos hombres y mujeres, chicas y chicos que conforman las bandas de música que durante estos días nos acompañan.

Bienvenidos.

Hoy día 5 tiene que sonar la Entrada. Desde la Losilla. Rompiendo la ansiedad de la Corredera con los sones del pasodoble de Quintín Esquembre que lleva desde 1922 ininterrumpidamente abriendo nuestros desfiles. Pronto cumplirá cien años, ahí es nada. Os invito a disfrutar de esa gran tradición esta tarde.

Tradiciones. Cualquier elemento cultural se basa primero en la tradición, en reconocer la labor bien hecha hasta ahora por nosotros y por nuestros antepasados, en defender “que las cosas sean como son porque así han sido siempre”.

Pero no solo es eso. Cultura también es innovación. E innovación es cambiar las cosas. Adaptarse a los tiempos. Sin innovación las Fiestas serían como un cuadro, pintado en un momento de su historia, una imagen que no se mueve, que no se sabe adaptar, que no evoluciona, en el que además muy pocos podrían participar, un ejemplo claro, jamás la mujer habría asumido el papel que ahora tiene en nuestras Fiestas si no fuera por la innovación que siempre está ahí. Bienvenida sea la innovación.

Tradición e innovación conforman dos de las tres grandes patas de todo sistema cultural. Nos falta una por tanto. Mirad, hoy, a las 4 de la tarde, se cumplirán 58 años desde que mi padre, en brazos, hizo conmigo unos metros de la Entrada vestidos ambos de Moros Nuevos, tenía yo entonces 9 meses de vida. Y yo, esta misma tarde, renovando esa tradición, llevaré a mi nieta que solo tiene tres semanas y que

desde ayer es Mora Nueva, la llevaré en brazos durante un tramo de La Entrada, donde pueda verme, por supuesto su madre, que todavía no está para desfilar, su abuela, que es mi mujer y que es madre de festeras y festeros y mi madre, que no solo es madre de festeros y festeras sino también abuela de festeras y festeros, y desde hoy mismo, será bisabuela de una nueva festera que permitirá que las Fiestas continúen.

Tradición, innovación y puertas abiertas y fáciles para que nuevos miembros se incorporen, son las tres bases que os decía que tiene un sistema cultural, que es lo que son nuestras fiestas.

Porque... ¡Que no nos engañen! Las Fiestas no solo son solo fiesta, folclore y tradición. Las Fiestas, nuestras fiestas, otras serán otra cosa, nuestras Fiestas son Cultura. Así lo dice la UNESCO en sus normativas, y todas las Leyes existentes sobre Patrimonio Cultural Inmaterial, entonces... ¿Para cuándo el reconocimiento de la UNESCO de las Fiestas de Moros y Cristianos, y particularmente de las Fiestas de Moros y Cristianos de Villena? ¿Para cuándo un reconocimiento como Bien de Interés Cultural por el Consell como el que por ejemplo acabamos de obtener las Bandas de Música de la Comunitat Valenciana? Son reconocimientos necesarios para una celebración que tiene la fuerza que tiene todo esto que representamos.

Tradición, innovación y nuevas incorporaciones ¡que no paren nunca! ¡Vivan las Carrozas!, ¡Viva el Desfile de la Esperanza! ¡Vivan las chiquillas y chiquillos!, ¡esas moricas y moricos, esas cristianas y cristianos...! Elementos imprescindibles y no siempre reconocidos suficientemente en nuestras fiestas.

Os invito a disfrutar, también en fiestas, de alguna conversación profunda, como esta de si nuestras fiestas son o no cultura. Una buena charraica en una buena sobremesa seguro que podría dar cuenta de todo ello.

Os invito por tanto a la tradición, a que hagáis lo que siempre se ha hecho en vuestras familias y amigos, a esas comidas, a pasar por casa del Paco o de la Virtu a tomarse una de camino a la Losilla o al Portón, a los sequillos y los rollicos de vino, al cantueso y al vino, a ver la Virgen pasar desde casa de la Juani o desde el Jardín de los Salesianos, según tengáis costumbre.

Pero además, y sobre todo, os invito también a aceptar las innovaciones y a evolucionar. ¿Evolucionar? ¿Hasta dónde?, pues es fácil, evolucionar hasta concebir unas Fiestas que sean unión entre pueblos y culturas. Ese es el futuro bello y lejano de esta tradición ancestral.

Pero mientras vamos pensando en todo esto, y antes de que nos demos cuenta, mañana será día 6 y desfilaremos de nuevo a los sones de Ximo, de Sisco, de La Campanera, del Chocolatero, de Amparito Roca o del National Emblem, o de cualquiera de las piezas con las que cada comparsa ha configurado su propia idiosincrasia musical a lo largo de su existencia.

Día 7, día 8,... Un programa de actos imposible de seguir al cien por cien y al que os invito a participar sin descanso, sin final, sin aliento casi, como si nos fuera la vida en ello... ¿Dormir?, ya dormiremos el día 10, o recuperaremos del 9 al 4. Un programa enorme para que cualquiera pueda participar, un programa en el que prácticamente todos los actos llevan música. Música de orquestas nocturnas en los

locales de las comparsas, de banda en las calles, de coro en las iglesias, música eclesiástica, pop, rock, reguetón, bachata, indi, marchas procesionales, pasodobles, marchas moras...

No dejéis de escuchar La Morenica en la alborada del día 8 aquí en esta misma Plaza, los pelos se ponen de punta, la piel de gallina y los ojos se aventuran llorosos en momentos como ese.

También las fiestas nos sirven para emocionarnos, para recordar a aquellos que se fueron y que siempre llevaremos en el corazón, porque con ellos vivimos también las Fiestas y su recuerdo renace cada año al imaginarlos a nuestro lado de nuevo en estos días de alegría.

Todo ello forma parte de ese concierto multicolor que conforma el universo de nuestras Fiestas. Y dentro de todo él, una música, la propia de las Fiestas de Moros y Cristianos que está siendo objeto de estudio ya en los entornos eruditos musicales, por tratarse de un elemento único dentro de ese Patrimonio inmaterial que supone la celebración.

Como Presidente de todas las bandas de música de la Comunidad Valenciana, quiero hacer una llamada especial a los músicos, para que disfrutéis de vuestra estancia aquí, porque participar como músico en las Fiestas de Villena supone una experiencia única. Estar 5 días fuera de casa, durmiendo incluso fuera... participar como uno de los protagonistas de toda esta alegría. A unas ciertas edades, terminar de tocar e irse a los locales de las comparsas toda la noche, ir a la diana sin dormir... O, a otras edades, disfrutar del desfile dianero tras un buen sueño reparador. Un buen almuerzo villenero en compañía de los festeros y festeras, con su longanica, su sardina, los pimientos y

las patatas y huevos fritos, no tiene precio. Disfrutar de esa música tan nuestra y que a todos nos gusta porque además de ser buena música, nos hunde en nuestras raíces y nuestros ancestros. La vida en común en el local de las comparsas. El sentimiento de grupo que se produce, el esfuerzo colectivo, las experiencias vividas, y si, también, unos ingresos que nunca vienen mal para las sociedades musicales. Esas son las experiencias que vive un músico cuando está en Villena.

Y diferentes experiencias son las que se viven como músico de “banda oficial” o de “banda para un desfile”. Para aquellos una experiencia única como he dicho, para estos, hacer dos, tres y hasta cuatro desfiles en una tarde es algo que solo se puede hacer si se disfruta con ello, porque la retribución nunca llega a generar un salario para quien lo hace sino una mera compensación de gastos que ayuda a pagar desplazamientos, gastos de estudio, reparaciones de instrumento y otros no menos importantes como desgaste de trajes y zapatos. Te tiene que gustar mucho estar ahí para participar de todo esto y eso lo entendemos y compartimos músicos y festeros.

En cualquier caso, disfrutad también de la alta consideración que de los músicos se tiene en Villena. De eso, de considerar a los músicos como ciudadanos de primera clase, los villeneros podemos sentirnos bien orgullosos.

Para los que no sois músicos llamaros también a que disfrutéis de la música que van a hacer los músicos de nuestra tierra, en nuestras calles, durante nuestras tradiciones, mostrando, nota a nota, lo mejor de ellos mismos.

Y aunque no queramos, pasará, porque todo llega, y vislumbraremos el día 9. Y desfilaremos de nuevo antes y después de despedir a

nuestra Patrona. El olor a pólvora quedará suspendido en el aire de la Plaza de la Virgen hasta el próximo año. ¿No lo notáis cada vez que pasáis por el paso a nivel?

Pero como villeneros y villeneras que somos, y que establecemos nuestros ciclos anuales, uno largo del 9 al 4 y otro corto, del 4 al 9, el próximo domingo nos encontraremos cantando ese “Dia 4 que Fuera y lo pasao pasao...” que nos devuelve al inicio de todo para volver a comenzar.

Entre tanto, las directivas de las comparsas, la de la Junta Central, algún que otro concejal y concejala y seguro que también el alcalde, se habrán pasado las fiestas preocupándose de que todo esto funcione perfectamente y la explosión de materialización del trabajo de todo un año que supone el ciclo corto (el del 4 al 9) merezca el esfuerzo desarrollado durante todo el ciclo largo (el del 9 al 4).

Rompo también una lanza por los directivos. Siempre digo que cualquier persona debería ser alguna vez en su vida, directivo de una asociación, de una comparsa, de una banda de música... es una forma maravillosa de participar en la sociedad que nos rodea y la mejor para poder valorar el trabajo que realizamos los que organizamos todo esto. Estamos porque nos eligen, no cobramos un duro, e incluso nos cuesta dinero del bolsillo muchas veces, nos vaciamos trabajando por el amor a una idea y después nos vamos tranquilamente a casa y dejamos que otros sigan la labor. Os animo a que pasadas las fiestas, participéis en la preparación de las Fiestas de 2019 siendo directivos de alguna comparsa también. Ale, ya tenéis faena. Ánimo, valor y a la causa.

Para terminar y para todos y todas expresaros como Pregonero de estas fiestas mi llamada a que disfrutéis de ellas. Que las disfrutéis con salud y con amor. Con desmesura para lo bueno y con mesura para lo menos bueno.

Salud, música, Día 4 que fuera y ¡VIVA LA MORENICA!

Pedro Manuel Rodríguez Navarro

Pregonero de las Fiestas de Moros y Cristianos de Villena de 2018